LA ESPAÑA CRISTIANA VISTA POR JUAN PABLO II. SU TRADICION RELIGIOSA Y CULTURAL

Las raíces profundas del ser del pueblo de España, meta de las peregrinaciones europeas a Santiago, que vivió la empresa de la Reconquista, que descubrió y evangelizó América, que iluminó la ciencia desde Alcalá y Salamanca y la teología en Trento, que sirvió a la Iglesia con admirable fidelidad en empresas evangelizadoras.

«Vengo a encontrarme con una comunidad cristiana que se "remonta a la época apostólica. En una tierra objeto de los des- "velos evangelizadores de San Pablo; que está bajo el patrocinio "de Santiago el Mayor, cuyo recuerdo perdura en el Pilar de Za- "ragoza y en Santiago de Compostela; que fue conquistada para "la fe por el afán misionero de los siete varones apostólicos; que "propició la conversión a la fe de los pueblos visigodos en Tole- "do; que fue la gran meta de peregrinaciones europeas a Santiago; "que vivió la empresa de la reconquista; que descubrió y evange- "lizó América; que iluminó la ciencia desde Alcalá y Salamanca, "y la teología en Trento.

»Vengo atraído por una historia admirable de fidelidad a la "Iglesia y de servicio a la misma, escrita en empresas apostólicas "y en tantas grandes figuras que renovaron esa Iglesia, fortale- "cieron su fe, la defendieron en momentos difíciles y le dieron "nuevos hijos en enteros continentes. En efecto, gracias sobre todo "a esa sin par actividad evangelizadora, la porción más numerosa "de la Iglesia de Cristo habla hoy y reza a Dios en español. Tras "mis viajes apostólicos, sobre todo por tierras de Hispanoamé- "rica y Filipinas, quiero decir en este momento singular: ¡Gracias, "España; gracias, Iglesia en España por tu fidelidad al Evangelio "y a la Esposa de Cristo!

»Esa historia, a pesar de las lagunas y errores humanos, es "digna de toda admiración y aprecio. Ella debe servir de inspira- "ción y estímulo, para hallar en el momento presente las raíces "profundas del ser de un pueblo. No para hacerle vivir en el pa-

Fundación Speiro

"sado, sino para ofrecerle el ejemplo a proseguir y mejorar en el "futuro.

»No ignoro, por otra parte, las conocidas tensiones, a veces "desembocadas en choques abiertos, que se han producido en el "seno de vuestra sociedad y que han estudiado tantos escritores "vuestros.

»En ese contexto histórico-social, es necesario que los católicos "españoles sepáis recobrar el vigor pleno del espíritu, la valentía "de una fe vivida por el amor profundo al hombre hermano. Para "sacar de ahí fuerza renovada que os haga siempre infatigables "creadores de diálogo y promotores de justicia, alentadores de "cultura y elevación humana y moral del pueblo. En un clima de "respetuosa convivencia con las otras legítimas opciones, mientras "exigís el justo respeto de las vuestras.»

JUAN PABLO II: Saludo a los reyes, a las autoridades, a la Iglesia y al pueblo en el aeropuerto de Barajas, Madrid. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 45 (723), domingo 7 de noviembre de 1982.

La cultura del hombre en la larga tradición española que comienza en San Isidoro de Sevilla.

»Vuestros maestros y pensadores tenían también el sentimien- "to de servir al hombre integral, *de responder a sus necesidades "psíquicas, intelectuales, morales y espirituales. Nació así una "ciencia del hombre, en la que colaboraban tanto los médicos "como los filósofos, teólogos, moralistas y juristas.*

»Un lugar aparte corresponde a vuestros grandes maestros es- "pirituales. Su obra tuvo una difusión que desbordó rápidamente "vuestras fronteras para extenderse a la Iglesia entera. Pensemos "en Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, doctores de la "Iglesia, Santo Domingo, Fray Luis de Granada, San Ignacio de "Loyola, figuras gigantes en el campo de la espiritualidad.

»Ellos han prestado grandes servicios también a la cultura del "hombre, continuando una larga tradición en la que destacan pre- "cursores eminentes como San Isidoro de Sevilla, uno de los pri- "meros enciclopedistas católicos, y San Raimundo de Peñafort, "autor de una de las primeras síntesis del derecho en vuestro "país. Todos esos hombres y mujeres son maestros en el sentido "pleno de la palabra, que han sabido, con una inteligencia excep-

Fundación Speiro

"cional y profética, servir al hombre en sus aspiraciones más altas. "¿Quién puede medir su influencia y el efecto duradero de sus "enseñanzas, escritos y creaciones? Son testigos maravillosos de "una cultura que concebía al hombre como creado a imagen de "Dios, capaz de dominar el mundo, pero llamado sobre todo a un "progreso espiritual cuyo modelo perfecto es Jesucristo.»

JUAN PABLO II: Discurso a los representantes de la Universidad, Reales Academias e investigadores en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Ciudad Universitaria, el miércoles 3 de noviembre de 1982. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

La sede de Toledo, en la fe y la cultura de la Iglesia en España, centro de diálogo y de convivencia y de gran tradición cristiana desde la Edad Media.

«La sede de Toledo es lugar propicio para este encuentro, por "estar íntimamente vinculada a momentos importantes de la fe y "de la cultura de la Iglesia en España. No podemos olvidar los "Concilios Toledanos, que supieron encontrar fórmulas adecuadas "para la profesión de la fe cristiana en sus fundamentales conteni- "dos trinitarios y cristológicos.

»Toledo fue un centro de diálogo y de convivencia entre gen- "tes de raza y religión distintas. Fue también encrucijada de cul- "turas que desbordaron las fronteras de España, para influir po- "derosamente en la cultura del Occidente europeo. Es ciudad de "gran tradición cristiana, reflejada en sus monumentos artísticos "y en la expresión pictórica de artistas de talla universal como el "Greco.

»Estos valores tradicionales siguen influyendo positivamente "en la vida del pueblo toledano, que mantiene el recuerdo de sus "grandes pastores medievales como San Eugenio y San Ildefonso. "Es la memoria de una tradición que se alarga a través de muchas "generaciones de cristianos que se han extendido por todo el país, "y han participado en generosos movimientos misioneros en otros "continentes.

»Al respecto, no puedo dejar de saludar aquí, en esta ciudad "imperial, su ilustre comunidad mozárabe, heredera de los heroi- "cos cristianos de hace siglos y cuyos feligreses mantienen vivo, "bajo la directa responsabilidad del señor cardenal primado, el

Fundación Speiro

"patrimonio espiritual de su venerable liturgia, de gran riqueza "teológica y pastoral, sin olvidar que en la liturgia postconciliar "el canto del Padrenuestro en toda España es precisamente el de "la liturgia mozárabe.

»Desde esa viva tradición que alimenta vuestra fe e impulsa "vuestra responsabilidad de cristianos, volvemos a las fuentes de "la Palabra proclamada en esta celebración.»

JUAN PABLO II: Homilía durante la Misa celebrada en la explanada del Polígono Industrial de Toledo, el jueves 4 de noviembre. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (7234), domingo 14 de noviembre de 1982.

El siglo de oro español, la formidable empresa evangelizadora de América y el camino de la interioridad Teresiano frente a la sustitución de la idea de Dios por la del hombre como medida y luz de la creación.

»La trayectoria biográfica de Teresa se inserta en uno de los "momentos más brillantes de la historia eclesial y civil de España, "que constituye su siglo de oro. Teresa de Jesús deseó participar "activamente en la formidable empresa evangelizadora de la Amé- "rica recién descubierta. Desde su condición de mujer, se deter- "minó a hacer todo lo posible, "hacer aquel poquito que estaba "en su mano". Llevada por un designio providencial, con su labor "de reformadora y fundadora de monasterios, puso en primer "plano los horizontes del espíritu.

»Ante la conmoción cultural del Renacimiento, cuya última "raíz estaba en la sustitución de la idea de Dios por la del hombre "como medida y luz de la creación; cuando el nuevo ritmo del "pensamiento amenazaba desacralizar la existencia y postergar los "valores divinos, Teresa de Jesús acomete el camino de la inte- "rioridad. Así avanza prodigiosamente por las moradas de su cas- "tillo personal, hasta llegar al centro donde Dios reside. Así llega "a lo más hondo, lo más verdadero del hombre: la presencia ac- "tiva y amorosa de Dios en él. Desde esta perspectiva, a la vez "humana y sagrada, Teresa justifica y defiende la libertad, esti- "mula a la justicia, invita a la práctica total del amor.»

JUAN PABLO II: Mensaje al pueblo de España el día de Santa Teresa de Jesús. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 43 (721), domingo 24 de octubre de 1982.

Fundación Speiro

Importancia de España y de sus grandes santos en la renovación Tridentina de la Iglesia, fruto de la tradición apostólica, continuada en casi dos mil años.

»*El Jubileo Teresiano tiene una elocuencia específica, no sólo "dada la figura de la Santa, sino también indirectamente, teniendo "presente el período en que ella vivió y que es* muy importante *"para la historia de la Iglesia. Juntamente con la gran obra de "Teresa de Jesús aparece en el horizonte del Carmelo renovado* "San Juan de la Cruz. *Y por tanto, en el marco de la misma pe- "regrinación,he podido visitar, el 4 de noviembre, también su "tumba en* Segovia. *La misión de los dos Santos Doctores de la "Iglesia se encuadra en el período inmediatamente posterior a la "Reforma y, a la vez, se coloca después del Concilio Tridentino, "que comienza una* renovación de la Iglesia *significativa para "aquellos tiempos.*

»*En este proceso España tuvo una parte muy importante. La "renovación que comenzó en la Península Ibérica abrazó, por "medio de los Santos carmelitas, la* esfera de la vida espiritual, *el "campo de la ascética y de la mística, y, al mismo tiempo, se ex- "tendió al campo del* apostolado y de las misiones *en el sentido "moderno de la palabra. En el curso de mi peregrinación a Es- "paña he podido visitar también los dos lugares que se vinculan "con este radio de renovación: Loyola y Javier. El primero, en la "Zona Vasca, en el lugar de nacimiento de* San Ignacio, *fundador "de la Compañía de Jesús; el segundo es el lugar de nacimiento "de* San Francisco Javier, *gran pionero y patrono de las misiones. "Los caminos misioneros del Santo, uno de los primeros compa- "ñeros de Ignacio de Loyola, lo llevaron ante todo hacia el Ex- "tremo* Oriente. *Al mismo tiempo no hay que olvidar que en- "tonces, ya desde casi un siglo después del descubrimiento de "América, los misioneros se dirigían hacia Occidente para anun- "ciar el Evangelio.*

»*Así, pues, en el centro de la visita del Papa se encontraban "los grandes Santos que ha engendrado la tierra española. Los "Santos son también el coronamiento más pleno de la historia de "la Iglesia en la Península Ibérica, historia que se remonta a los "tiempos apostólicos. A esta Península se encaminó San Pablo en "sus viajes misioneros. Sin embargo, ha quedado fijado, sobre "todo, el recuerdo y la tradición de* Santiago el Mayor *en Com- "postela en la extremidad noroeste de España, adonde llegaban, "durante muchos siglos, los peregrinos de los diversos países de "Europa.*

Fundación Speiro

»*Uniéndose a su larga fila el Papa ha querido hacer referencia "a las* tradiciones apostólicas *de la Iglesia y de la nación en la "Península Ibérica. Estas tradiciones continuaron incluso durante "siglos, cuando gran parte de la Península se hallaba bajo la do- "minación de los musulmanes, y se desarrollaron nuevamente "cuando los* Reyes Católicos, *Isabel y Fernando, reunieron bajo "su poder a toda España.*

»*La peregrinación a ese país me ha llevado a los centros más "antiguos de la fe y de la Iglesia en el espacio de casi* dos mil "años. *Esta fe y la Iglesia han dado frutos, en medida particular, "con los Santos y los Beatos de todas las épocas. La beatificación "de la humilde sierva de los pobres, Beata Angela de la Cruz en "Sevilla, ha sido el último sello de este proceso histórico.*
"

. . . . . .

»*Los grandes méritos* misioneros *de la Iglesia en España fue- "ron recordados durante el encuentro de Javier, donde 50 nuevos "misioneros recibieron el crucifijo.*»

JUAN PABLO II: Catequesis en la audiencia general del miércoles 17 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

España y el amor mariano de sus pueblos.

»*Los caminos marianos me traen esta tarde a Zaragoza.*
"

. . . . . .

»*Estamos en tierras de España, con razón denominada* tierra "de María. *Sé que, en muchos lugares de este país, la devoción "mariana de los fieles halla expresión concreta en tantos y tan "venerados santuarios. No podemos mencionarlos todos. ¿Pero "cómo no postrarnos espiritualmente, con afecto reverente ante "la Madre de Covadonga, de Begoña, de Aránzazu de Ujué, de "Montserrat, de Valvanera, de la Almudena, de Guadalupe, de los "Desamparados, del Lluch, del Rocío, del Pino?*

»*De estos santuarios y de todos los otros no menos venerables, "donde os unís con frecuencia en el amor a la única Madre de "Jesús y nuestra, es hoy un símbolo el Pilar. Un símbolo que nos "congrega en Aquella a quien, desde cualquier rincón de España, "todos llamáis con el mismo nombre:* Madre y Señora nuestra.
"

. . . . . .

»*Un aspecto característico de la evangelización en España, es*

Fundación Speiro

"su profunda vinculación a la figura de María. Por medio de Ella, "a través de muy diversas formas de piedad, ha llegado a muchos "cristianos la luz de la fe en Cristo, Hijo de Dios y de María, ¡Y "cuántos cristianos viven hoy también su comunión de fe eclesial "sostenidos por la devoción a María, hecha así columna de esa fe "y guía segura hacia la salvación!

»Recordando esa presencia de María, no puedo menos de men- "cionar la importante obra de San Ildefonso de Toledo "Sobre la "virginidad perpetua de Santa María", en la que expresa la fe de "la Iglesia sobre este misterio. Con fórmula precisa indica: "Vir- "gen antes de la venida del Hijo, virgen después de la generación "del Hijo, virgen con el nacimiento del Hijo, virgen después de "nacido el Hijo" (cap. 1: PL *96, 60).*

»El hecho de que la primera gran afirmación mariana española "haya consistido en una defensa de la virginidad de María, ha "sido decisivo para la imagen que los españoles tienen de Ella, a "quien llaman "la Virgen", es decir, la Virgen por antonomasia. "

. . . . . .

»El amor mariano ha sido en vuestra historia fermento de "catolicidad. Impulsó a las gentes de España a una devoción firme "y a la defensa intrépida de las grandezas de María, sobre todo "en su Inmaculada Concepción. En ello porfiaban el pueblo, los "gremios, cofradías y claustros universitarios, como los de esta "ciudad, de Barcelona, Alcalá, Salamanca, Granada, Baeza, Tole- "do, Santiago y otros. Y es lo que impulsó además a trasplantar "la devoción mariana al Nuevo Mundo descubierto por España, "que de ella sabe haberla recibido y que tan viva la mantiene.

»Tal hecho suscita aquí, en el Pilar, ecos de comunión pro- "funda ante la Patrona de la Hispanidad. Me complace recor- "darlo hoy, a diez años de distancia del V ventenario del des- "cubrimiento y evangelización de América. Una cita a la que "la Iglesia no puede faltar.

"

. . . . . .

»San Ildefonso de Toledo, el más antiguo testigo de esa "forma de devoción que se llama esclavitud mariana, justifica "nuestra actitud de esclavos de María por la singular relación "que Ella tiene con respecto a Cristo: "Por eso soy yo tu es- "clavo, porque mi Señor es tu hijo. Por eso tú eres mi Señora, "porque tú eres la esclava de mi Señor. Por eso soy yo el es- "clavo de la esclava de mi Señor, porque tú has sido hecha la "madre de tu Señor. Por eso he sido yo hecho esclavo, porque "tú has sido hecha la madre de mi Hacedor" (De virginitate per- "petua Sanctae Mariae, *12:* PL *96, 106).*

Fundación Speiro

»Como es obvio, estas relaciones reales existentes entre Cris-
"to y María hacen que el culto mariano tenga a Cristo como
"objeto último. Con toda claridad lo vio el mismo San Ilde-
"fonso: "Pues así se refiere al Señor lo que sirve a la esclava;
"así redunda al Hijo lo que se entrega a la Madre; así pasa al
"rey el honor que se rinde en servicio de la reina" (cap. 12:
"PL 96, 108). Se comprende entonces el doble destinatario del
"deseo que el mismo Santo formula, hablando con la Santísima
"Virgen: "que me concedas entregarme a Dios y a Ti, ser es-
"clavo de tu Hijo y tuyo, servir a tu Señor y a Ti" (cap. 12:
"PL 96, 105).

»No faltan investigadores que creen poder sostener que la
"más popular de las oraciones a María —después del "Ave Ma-
"ría"— se compuso en España, y que su autor sería el obispo de
"Compostela, San Pedro de Mezonzo, a finales del siglo X; me
"refiero a la "Salve".

»Esta oración culmina en la petición: "Muéstranos a Jesús".
"Es lo que María realiza constantemente, como queda plasmado
"en el gesteo de tantas imágenes de la Virgen, esparcidas por las
"ciudades y pueblos de España. Ella, con su Hijo en brazos, como
"aquí en el Pilar, nos lo muestra sin cesar como "el camino, la
"verdad y la vida" (Jn 14, 6). A veces, con el Hijo muerto sobre
"sus rodillas, nos recuerda el valor infinito de la sangre del Cor-
"dero que ha sido derramada por nuestra salvación (cf. 1 Pe 18,
"s.; Ef 1, 7). En otras ocasiones, su imagen, al inclinarse hacia
"los hombres, acerca a su Hijo a nosotros y nos hace sentir la
"cercanía de quien es revelación radical de la misericordia (véase
"Dives in misericordia, 8), manifestándose así, Ella misma, como
"Madre de la misericordia (ib., 9).

»El Pilar de Zaragoza ha sido siempre considerado como el
"símbolo de la firmeza de fe de los españoles. No olvidemos que
"la fe de los sin obras está muerta (cf. Sant 2, 26. Aspiremos a
"la fe que actúa por la caridad" (Gál 5, 6). Que la fe de los
"los españoles, a imagen de la fe de María, sea fecunda y ope-
"rante. Que se haga solicitud hacia todos, especialmente hacia
"los más necesitados, marginados, minusválidos, enfermos y los
"que sufren en el cuerpo y en el alma.

»Como Sucedor de Pedro he querido visitaros, amados hijos
"de España, para alentaros en vuestra fe e infundiros esperanza.
"Mi deber pastoral me obliga a exhortaros a una coherencia entre
"vuestra fe y vuestras vidas. María, que en vísperas de Pente-
"costés intercedió para que el Espíritu Santo descendiera sobre la

Fundación Speiro

"Iglesia naciente (cf. Act *1, 14), interceda también ahora. Para "que ese mismo Espíritu produzca un profundo rejuvenecimien- "to cristiano en España. Para que ésta sepa recoger los grandes "valores de su herencia católica y afrontar valientemente los retos "del futuro.*

»Doy fervientes gracias a Dios por la presencia singular de "María en esta tierra española donde tantos frutos ha producido. "Y quiero finalmente encomendarte, Virgen Santísima del Pilar, "España entera, todos y cada uno de sus hijos y pueblos, la Igle- "sia en España, así como también los hijos de todas las naciones "hispánicas.»

JUAN PABLO II: Homilía en el acto mariano nacional celebrado en Zaragoza el 6 de noviembre. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

Temor al riesgo de perder su identidad este país, que no ha podido agotar su riqueza espiritual y eclesial.

«Vuestro país, que experimenta una transición socio-cultural "de grandes proporciones y busca nuevos caminos de progreso; "que desea la justicia y la paz; que teme, como los otros, ante el "riesgo de perder su identidad...

". . . . . .

»Una Iglesia que es capaz de ofrecer al mundo una historia "como la vuestra, y la canonización —en el mismo día— de hi- "jos tan singulares y universales como Teresa de Jesús, Ignacio "de Loyola y Francisco Javier (con otros tantos, antes y des- "pués) no ha podido agotar su riqueza espiritual y eclesial. *Prue- "ba de continuidad es la próxima beatificación de Sor Angela de "la Cruz.»*

JUAN PABLO II: Alocución a los obispos de España en la nueva sede de la Conferencia, el domingo 31 de octubre. *L'Osservatore Romano.* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 45 (723), domingo 7 de noviembre de 1982.

Fundación Speiro

Huellas de los intelectuales, escritores, humanistas, teólogos y juristas españoles en la cultura universal y su eminente servicio a la Iglesia.

«Vuestros intelectuales, escritores, humanistas, teólogos y ju-
"ristas han dejado huella en la cultura universal y han servido a
"la Iglesia de manera eminente. ¿Cómo no evocar a este respecto
"la influencia excepcional de centros universitarios como Alcalá
"y Salamanca? Pienso sobre todo en esos grupos de investigado-
"res que han contribuido admirablemente a la renovación de la
"teología y de los estudios bíblicos; que han fundado sobre bases
"duraderas los principios del derecho internacional; que han sa-
"bido cultivar con tanto esplendor el humanismo, las letras, las
"lenguas antiguas; que han podido producir sumas, tratados, mo-
"numentos literarios, uno de cuyos símbolos más prestigiosos es
"la Políglota Complutense.

»A la luz de esta noble tradición, hemos de pensar en las "condiciones permanentes de la creatividad intelectual. *Me refe-*
"riré brevemente a la libertad de la investigación hecha en co-
"mún, *a la* apertura a lo universal *y al* saber concebido como "servicio al hombre integral.»

JUAN PABLO II: Discurso a los representantes de la Universidad, Reales Academias e investigadores en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Ciudad Universitaria de Madrid, el miércoles 3 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

La creatividad intelectual, en libertad de investigación, de los investigadores, profesores y autores en la España católica.

«En España, como en otros países de Europa, generaciones
"enteras de investigadores, profesores y autores han tenido gran
"fecundidad gracias a la libertad de investigación, *que les asegu-*
"raban comunidades universitarias de régimen autónomo; de ellas,
"el Rey o la Iglesia se hacían frecuentemente garantes.

»Esos centros universitarios, reuniendo a maestros especiali-
"zados en diversas disciplinas, constituían un medio propicio para
"la creatividad, la emulación y el diálogo constante con la teolo-
"gía. La universidad aparecía ante todo como un asunto de los

Fundación Speiro

"mismos universitarios y, en la colaboración entre maestros y dis-"cípulos, se realizaban las condiciones favorables para el descu-"brimiento, la enseñanza y difusión del saber.

»Los maestros sabían que, en campo teológico, la investiga-"ción implica fidelidad a la Palabra revelada en Jesucristo y con-"fiada a la Iglesia. También el diálogo entre teología y Magisterio "se reveló muy fecundo. Obispos y teólogos sabían encontrarse, "en beneficio común de pastores y profesores.

»Si en momentos como los de la Inquisición se produjeron "tensiones, errores y excesos —hechos que la Iglesia de hoy va-"lora a la luz objetiva de la historia— es necesario reconocer que "el conjunto de medios intelectuales de España había sabido re-"conciliar admirablemente las exigencias de una plena libertad de "investigación con un profundo sentido de la Iglesia. Lo atesti-"guan las innumerables creaciones de escritos clásicos que los "maestros, sabios y autores de España supieron aportar al tesoro "cultural de la Iglesia.»

JUAN PABLO II: Discurso a los representantes de la Universidad, Reales Academias e investigadores en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Ciudad Universitaria de Madrid, el miércoles 3 de noviembre. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española; año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

La apertura a lo universal, en especial hacia la América, de la cultura católica española, que ha sido crisol en una síntesis cultural única.

«Se nota también en la tradición intelectual de vuestra na-"ción la apertura a lo universal, *que ha dado reputación y fama "a vuestros maestros.*

»Vuestros sabios e investigadores han tenido los ojos abiertos "a la historia clásica y bíblica, a los demás países de Europa, al "mundo antiguo y nuevo. Vuestros autores han sido pioneros ge-"niales en la ciencia de las relaciones internacionales y del de-"recho entre las naciones.

". . . . . .

»El rápido establecimiento de universidades de alto prestigio "calcadas en la de Salamanca, de las que llegarán a implantarse "hasta treinta en las nacientes Américas, es otra prueba del uni-

Fundación Speiro

"versalismo que durante largo tiempo ha caracterizado a vuestra "cultura, enriquecida por tantos descubrimientos y descubridores, "y por la influencia profunda de tantos misioneros en el mundo "entero.

»El papel que vuestro país ha reconocido a la Iglesia, ha dado "a vuestra cultura una dimensión especial. La Iglesia ha estado "presente en todas las etapas de la gestación y del progreso de "la civlización española.

»Vuestra nación ha sido el crisol donde tradiciones muy ricas "se han fundido en una síntesis cultural única. Los rasgos carac- "terísticos de las colectividades hispánicas se han enriquecido con "aportaciones históricas del mundo árabe —vuestra armoniosa "lengua, arte y toponimia dan prueba de ello— fusionándose "en una civilización cristiana ampliamente abierta a lo univer- "sal. Tanto dentro como fuera de sus fronteras, España se ha "hecho a sí misma, acogiendo la universalidad del Evangelio y "las grandes corrientes culturales de Europa y del mundo.

"

»Estas lecciones de la historia de España merecen ser re- "cordadas. En primer lugar para rendir un homenaje a la con- "tribución insigne que vuestros maestros, sabios, investigadores "y vuestros santos aportaron a la humanidad entera, la cual no "sería lo que es sin la herencia hispánica.

»Otra razón nos invita hoy, en contextos históricos muy di- "versos, a reflexionar sobre las condiciones *que pueden en nues- "tros días favorecer la promoción de la cultura y de la ciencia, "y estimular las investigaciones sobre el hombre, de las que tan- "ta necesidad tiene nuestra época.»*

JUAN PABLO II: Discurso a los representantes de la Universidad, Reales Academias e investigadores en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de la Ciudad Universitaria de Madrid, el miércoles 3 de noviembre. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

La Universidad de Salamanca, símbolo del período aureo de la teología en España, desde la que irradió luz en el Concilio de Trento.

«Para encontrarme con vosotros he escogido esta célebre y "hermosa ciudad de Salamanca, que con su antigua universidad

Fundación Speiro

"fue centro y símbolo del período áureo de la teología en Es-
"paña, y que desde aquí irradió su luz en el Concilio de Trento,
"contribuyendo poderosamente a la renovación de toda la teolo-
"gía católica.

»El breve tiempo de que dispongo, no me permite evocar
"todas las egregias figuras de aquella época. Pero no puedo me-
"nos de mencionar los nombres del exègeta, teólogo y poeta
"Fray Luis de León, del "Doctor Navarrus" Martín de Azpil-
"cueta, del maestro de maestros Francisco de Vitoria, de los
"teólogos tridentinos Domingo de Soto y Bartolomé de Carran-
"za, de Juan de Maldonado en París, de Francisco de Toledo y
"Francisco Suárez en Roma, de Gregorio de Valencia en Ale-
"mania. ¿Y cómo olvidar a los "doctores de la Iglesia", Juan
"de la Cruz y Teresa de Jesús?

»En aquellos tiempos tan difíciles para la cristiandad, estos
"grandes teólogos se distinguieron por su fidelidad y creatividad.
"Fidelidad a la Iglesia de Cristo y compromiso radical por su
"unidad bajo el primado del Romano Pontífice. Creatividad en
"el método y en la problemática».

JUAN PABLO II: Discurso a los profesores de teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, el lunes 1 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 45 (723), domingo 7 de noviembre de 1982.

Recuerdos del significado universal de la Universidad de Salamanca en la Historia de la Cultura —que proporcionó una feliz síntesis, que tanto echamos de menos, entre la fe cristiana y la vida y cultura humanas— y del espíritu arriesgado de Santa Teresa.

«Conozco muy bien que estáis pasando tiempos difíciles. Son
"tiempos recios", como diría nuestra Santa. Entre otras cosas,
"la emigración, particularmente de la juventud, ha empobrecido
"vuestras zonas rurales. Valores, criterios y pautas de conducta
"contrarios a la fe cristiana han disminuido en algunos el vigor
"religioso y moral. En estas circunstancias los cristianos habréis
"de vivir valientemente vuestra fe, tratando de integrar los cri-
"terios y pautas de la civlización actual con las creencias, mo-
"ralidad y prácticas cristianas.
". . . . . .

Fundación Speiro

»Por otra parte, la vida de vuestra capital, Salamanca, gira "toda ella en torno a la Universidad Pontificia y a la Universi- "dad Civil, continuadoras de la Universidad de Salamanca, de "significación universal en la historia de la cultura. Y que, en "su momento, proporcionó una feliz síntesis entre la fe cristiana "y la vida y cultura humanas: síntesis que tanto echamos hoy "de menos. Y que requiere un serio esfuerzo por parte de los "responsables.

"

»Yo os pido que ensanchéis el alma, que "no apoquéis los "deseos". Abríos al futuro. Arriesgaos como Teresa de Jesús, "de quien no me resisto a citar estas palabras: "Importa mucho "y el todo... una grande y muy determinada determinación de "no parar hasta llegar (a la fuente de la vida), venga lo que "viniere, suceda lo que sucediere, trabaje lo que trabajare, mur- "mure quien murmurare, siquiera llegue allá, siquiera muera en "el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, "siquiera se hunda en mundo" (Camino de Perfección, *35, 2)*».

JUAN PABLO II: Homilía durante la celebración de la Palabra, en Alba de Tormes, el lunes 1 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 45 (723), domingo 7 de noviembre de 1982.

Significación de Andalucía, centro de una de las antiguas culturas de Europa, en la unidad nacional española y como partida del descubrimiento del Nuevo Mundo y de la expedición de El Cano y Magallanes hasta Filipinas.

«Hoy tengo la dicha de encontrarme por primera vez bajo "el cielo de Andalucía, esta región hermosa, la más extensa y "poblada de España, centro de una de las más antiguas cultu- "ras de Europa. Aquí se dieron cita múltiples civilizaciones que "configuraron las peculiares notas características del hombre an- "daluz.

»Vosotros disteis al Imperio romano emperadores, filósofos "y poetas; ocho siglos de presencia árabe os afinaron la sensibi- "lidad poética y artística; aquí se forjó la unidad nacional; de "las costas cercanas a este "Guadalquivir sonoro" partió la for- "midable hazaña del descubrimiento del Nuevo Mundo y la ex- "pedición de Magallanes y El Cano hasta Filipinas.

»Conozco el origen apostólico del cristianismo de la Bética,

Fundación Speiro

"fecundado por vuestros mártires y sostenido por vuestros San-"tos: Isidoro y Leandro, Fernando y Juan de Ribera, Juan de "Dios y el beato Juan Grande, Juan de Avila y Diego José de "Cádiz, Francisco Solano, Rafaela María, el venerable Miguel "de Mañara y otra muchas figuras insignes.»

JUAN PABLO II: Homilía durante la Misa celebrada en Sevilla el viernes 5 de noviembre. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

La antiquísima tradición de fe cristiana de Granada, trascendental en la historia de la unidad de España; su arraigada religiosidad popular y sus educadores cristianos.

«Un marco estupendo para este encuentro nos los ofrece la "bella ciudad de Granada, una de las joyas artísticas de España, "que evoca acontecimientos trascendentales de la historia de la "nación y de su unidad.

»Conozco la antiquísima tradición de la fe cristiana de estas "Iglesias, el testimonio admirable de vuestros mártires, la vita-"lidad reflejada ya en el Concilio de Elvira, en los albores del "siglo IV. *Aquella fe recibida en los primeros tiempos del cris-"tianismo, sigue arraigada en la vida personal y familiar y en "la religiosidad popular de vuestras gentes, expresada sobre todo "en la devoción a los misterios de la Pasión del Señor, de la "Eucaristía y en el amor filial a la Virgen María.*

»Para ayudar a mantener y fortificar esa fe, estas tierras "han tenido la fortuna de disponer de ejemplares educadores "cristianos. Entre ellos, fray Hernando de Talavera el célebre "arzobispo catequista que tan bien supo exponer los misterios "cristianos a judíos y mulsumanes. Y en tiempos recientes habéis "dado a la educación en la fe maestros de gran talla como el "obispo de Málaga, don Manuel González, el estupendo peda-"gogo don Andrés Manjón, fundador de las escuelas y seminario "de maestros del Ave María, y el insigne padre Poveda, fun-"dador de la benemérita Institución Teresiana.

»Ellos se unieron a otros admirables educadores cristianos "procedentes de otras partes de España; entre ellos San Antonio "María Claret y don Daniel Llorente. Figuras, todas ellas, lu-"minosas y señeras, que se adelantaron a la renovación catequé-"tica de tiempos posteriores culminados en el último Concilio "Ecuménico. Figuras que siguen siendo un ejemplo elocuente

Fundación Speiro

"para todos los que hoy han de continuar la misión de educar "en la fe a las nuevas generaciones.»

JUAN PABLO II: Homilía durante durante la celebración de la Palabra en el Polígono de Almanjayar de Granada, el viernes 5 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

Loyola, cuna de San Ignacio y de la evangelización a la que tantas órdenes e institutos religiosos del mundo español y tantos hijos del País Vasco se han entregado con toda fidelidad.

«Siento una gran alegría de haber podido venir hasta Lo- "yola, en el corazón de la entrañable tierra vasca, para mani- "festar el amor del Papa por todos y cada uno de los hijos de "esta Iglesia de Cristo.

»Era una manera de rendir también homenaje a un gran "hijo de esta tierra, de proyección universal por sus anhelos y "realizaciones: San Ignacio de Loyola. La figura que más ha "hecho conocer este lugar en todo el mundo. La que más gloria "le ha traído. Un hijo de la Iglesia que bien puede ser mirado "con gozo y legítimo orgullo.

»En este encuentro-homenaje, al fundador de la mayor Or- "den religiosa eclesial, están asociados los otros fundadores de "las demás familias religiosas nacidas en tierras españolas, y aquí "representadas por sus respectivos superiores generales. Llegue "a todos los miembros de las mismas el cordial saludo del Papa.

»¡Qué amplio horizonte se abre ante nosotros, más allá de "estas hermosas montañas verdes con sus cruces y santuarios, "al pensar en la ponarámica eclesial que nos ofrecen! No pode- "mos hacer una lista interminable. Pero, ¿cómo no nombrar a "la familia de los hijos e hijas de Santo Domingo, a la carmeli- "tana de Teresa de Jesús y Juan de la Cruz, a la franciscana "descalza reformada por San Pedro de Alcántara, la trinitaria, "mercedaria, hospitalaria, escolapia, claretiana?

»Y a ellas hay que añadir las de las Adoratrices del Santí- "simo Sacramento, de Santa Ana, Compañía de Santa Teresa, "Esclavas del Sagrado Corazón, Hermanitas de los Ancianos, Hi- "jas de Jesús, Siervas de María, Hijas de María Inmaculada, y "tantas otras congregaciones no menos beneméritas. Todas ellas "representan una buena parte de los alrededor de noventa y

Fundación Speiro

"cinco mil miembros del mundo religiosos español, a los que "se unen los de diversos institutos secuelares de raíz hispana.
"

. . . . . .

»¡Cuántos hijos e hijas de esta cristiana tierra vasca, noble "y generosa, se cuentan entre ellos! ¡Y cuánto han aportado al "bien de la Iglesia en tantos campos! A ellos envío mi afectuoso "recuerdo, sobre todo a los que trabajan en países de Hispano-"américa, unidos a nosotros mediante la televisión.

»Un fruto silencioso y de especial ejemplaridad es el admira-"ble hermano Gárate, que esperamos ver pronto en la gloria de "los altares, y cuya tumba está aquí en Loyola, junto con la de "Dolores Sopeña.

»Al hablar de San Ignacio en Loyola, cuna y lugar de su con-"versión, vienen espontáneamente a la memoria los ejercicios es-"pirituales, un método tan probado de eficaz acercamiento a Dios, "y la Compañía de Jesús, extendida por todo el mundo, y que "tantos frutos ha cosechado y sigue haciéndolo, en la causa del "Evangelio.

»El supo obedecer cuando, recuperándose de sus heridas, la "voz de Dios golpeó con fuerza en su corazón. Fue sensible a las "inspiraciones del Espíritu Santo, y por ello comprendió qué so-"luciones requerían los males de su tiempo. Fue obediente en todo "instante a la Sede de Pedro, en cuyas manos quiso dejar un ins-"trumento apto para la evangelización. Hasta tal punto que esta "obediencia la dejó como uno de los rasgos característicos del "carisma de su Compañía.

»Acabamos de escuchar en San Pablo: «Sed imitadores míos, "como yo lo soy de Cristo...; como procuro yo agradar a todos "en todo, no buscando mi conveniencia, sino la de todos para que "se salven» (1 Cor 11, 1; 10, 33).

»Estas palabras del Apóstol podemos ponerlas en boca de San "Ignacio hoy también, *a distancia de siglos. En efecto, el carisma "de los fundadores debe permanecer en las comunidades a las "que han dado origen. Debe constituir en todo tiempo el prin-"cipio de vida de cada familia religiosa.*
"

. . . . . .

»Loyola es una llamada a la fidelidad. No sólo para la Com-"pañía de Jesús, sino indirectamente también para los otros ins-"titutos.»

JUAN PABLO II: Homilía durante la Misa celebrada ante el santuario de Loyola el sábado 6 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, número 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

Fundación Speiro

Los recios valores humanos y sólidas virtudes de los hijos de Navarra y de España, pioneros en tantos campos de primera evangelización.

«En este encuentro popular y misionero con vosotros, hijos "todos de Navarra y de España, quiero rendir homenaje al patri-"monio de recios valores humanos y sólidas virtudes cristianas de "las gentes de esta tierra. Y expresar la profunda gratitud de la "Santa Sede a la Iglesia de España por su magna obra de evange-"lización; obra a la que los hijos de Navarra han dado tan sobre-"saliente contribución.

»Pionera en tantos campos de primera evangelización —no "sólo los abiertos por Javier, sino, sobre todo, los de Hispano-"américa, Filipinas y Guinea Ecuatorial—, la Iglesia española con-"tinúa dando una destacada aportación a esa evangelización con "sus actuales 23.000 misioneros y misioneras operantes en todas "las latitudes.

»La Iglesia española se ha hecho también acreedora de la "gratitud de la Sede Apostólica por ser una de las que más apoya, "con personal y ayuda material, la estrategia de la cooperación a "la misión universal; y por su esfuerzo de animación misionera.»

JUAN PABLO II: Alocución en Javier durante el acto misional el sábado 6 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 46 (724), domingo 14 de noviembre de 1982.

Las huellas de grandes santos en Montserrat, cantera para edificar hacia el cielo y desde el cielo en la región catalana y España entera.

«En consonancia con la invitación bíblica, la visita a Mont-"serrat asocia en unidad muy estrecha los valores de la peregrina-"ción religiosa con los encantos de la meta mariana en la cumbre "del monte, donde los cielos se funden con la tierra. La subida "al santuario, en un marco orográfico sugestivo, invita a la evo-"cación de una historia varias veces secular.

»Impresiona saber que estamos en un lugar sagrado; que por "estos mismos senderos, abiertos desde hace siglos, discurrieron "multitud de peregrinos, *ilustres muchos de ellos por su cuna o*

Fundación Speiro

"por su ciencia. Es un gozo, sobre todo, saber que seguimos las "huellas de Juan de Mata, Pedro Nolasco, Raimundo de Peñafort, "Vicente Ferrer, Luis de Gonzaga, Francisco de Borja, José de "Calasanz, Antonio María Claret y muchos otros santos eminen- "tes; sin olvidar aquel soldado que, depuestas sus armas a los "pies de la Moreneta, bajó del monte para acaudillar la Compañía "de Jesús.

". . . . . .

»El Salmista describe la meta como una «Jerusalén que se "edifica como ciudad». Lo cual da pie a San Agustín para mo- "dular a filiación en otro registro: «Ahora se está edificando, y "a ella concurren en su edificación piedras vivas, de las que dice "San Pablo: 'También vosotros, como piedras vivas, sois edifica- "dos en casa espiritual'» (Enarr. Sal 121, 4). *Ese monte serrado "en forma curiosa, que es Montserrat, aparece como una cantera "incomparable. «Ahora se edifica la ciudad, ahora se cortan las "piedras de los montes por mano de los que predican la verdad "y se encuadran para que se acoplen en construcción eterna»* "(ib.). *De aquí, de Montserrat, de la región catalana, de España "entera, hay que sacar los sillares señeros de la nueva cons- "trucción.*

»Sin olvidar que el fundamento es Cristo (cf. 1 Cor 10, 4). *"Con las consecuencias que ello lleva consigo en arquitectura. Di- "ríase que San Agustín, al comentar el Salmo, tenía una basílica "como la de Montserrat ante sus ojos: «Cuando se pone el ci- "miento en la tierra se edifican las paredes hacia arriba, y el peso "de ella gravita hacia abajo, porque abajo está colocado el ci- "miento. Pero si nuestro cimiento o fundamento está en el cielo, "edificamos hacia el cielo. Los constructores edificaron la fábrica "de esta basílica que veis se levanta majestuosa; mas como la "edificaron hombres, colocaron los cimientos abajo; pero cuando "espiritualmente somos edificados, se coloca el fundamento en "la altura.»*

JUAN PABLO II: Homilía durante la Liturgia de la Palabra en la plaza del monasterio de Montserrat el domingo 7 de noviembre. *L'Osservatore Romano,* edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

Fundación Speiro

La genuina religiosidad cristiana de la Ciudad Condal, donde comparten unidas su ciudadanía gentes originarias de otras regiones de España, y "Cap i Casal" de toda Cataluña.

«¡Virgen de Montserrat!, ¡Templo de la Sagrada Familia!

»Visitando hoy estos dos lugares tan queridos por vosotros, "tengo la grata impresión de respirar la genuina religiosidad cris- "tiana —tan antigua como sus raíces y siempre fresca en sus ma- "nifestaciones— que da robustez al espíritu propio de esta Ciu- "dad Condal y de toda Cataluña.

»1. Allá arriba en Montserrat, María sigue aceptando, en el "silencio confidente de cuantos acuden a Ella, el riesgo providen- "cial de ofrecer su seno virginal, en acatamiento de la voluntad "de Dios Padre, para que los hombres renueven sin cesar los co- "razones a imagen de su Hijo, Jesús, y bajo el aliento creador "del Espíritu. María, Virgen y Madre —presente en tantos san- "tuarios—, da cuna y morada de salvación a la nueva humanidad "restaurada en Cristo, la Iglesia, cuyos hijos «no nacen de linaje "humano, ni por impulso de la carne ni por deseo de varón, sino "que nacen de Dios» (cf. Jn 1, 13). También vosotros, que me "escucháis, sois nacidos de Dios. ¡Sois hijos de María! Sí, porque "la Iglesia es el hogar universal de la familia de Dios, es vuestro "hogar.

»2. De esta realidad misteriosa quiere ser expresión visible "este magnífico templo de la Sagrada Familia de Barcelona, de- "bido a la inspiración de un alma particularmente sensible a todo "lo eclesial como el P. José Mañanet y Vives, y obra de arte del "genial maestro Antonio Gaudí. Realidad misteriosa, pero ver- "dadera, porque Barcelona ha sabido dar vigencia a esta vocación "familiar, mediante la unidad de fe y la comunión de vida que "animan el quehacer cotidiano de sus habitantes.

»"Cap i Casal" de Cataluña, Barcelona es admirada en el "mundo por el conocido dinamismo, laborioso y emprendedor "de sus hombres; pero no menos encomiable y meritorio, sobre "todo para la Iglesia, es el tradicional ánimo acogedor que a lo "largo de la historia ha llevado a barceloneses y catalanes, a "vosotros, a compartir ciudadanía humana y cristiana con in- "numerables gentes, originarias de otras regiones de España.

»Entre vosotros han formado un hogar; a vuestro lado ha "quizá recobrado sentido y respiro su propia vida; con vosotros "han emprendido ilusionados esa andadura de dolores y gozos

Fundación Speiro

"que va abriendo paso día a día en la existencia, como recuerdan "los misterios del Rosario, representados en este templo.

»Es, pues, sumamente aleccionador que todos unidos podáis "proclamar ante la Iglesia que esta ciudad y esta región son un "hogar amplio y abierto a la fraternidad cristiana, donde ya "no "hay extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los con- "sagrados y familia de Dios, pues, edificados.... sobre el Mesías, "como piedra angular" (cf. Ef 2, 1 y sigs.).

»Este templo de la Sagrada Familia es una obra que no está "aún terminada, pero tiene solidez desde un principio, recuerda "y compendia otra construcción hecha con piedras vivas: la fa- "milia cristiana, célula humana esencial, donde la fe y el amor "nacen y se cultivan sin cesar. Que la familia sea siempre entre "vosotros auténtica "Iglesia doméstica", lugar consagrado al diá- "logo con Dios Padre, escuela de seguimiento a Cristo por los "caminos indicados en el Evangelio, fermento de convivencia y "de virtules sociales en estrecha comunicación con el Espíritu "que habita en nuestras almas.»

JUAN PABLO II: Alocución dominical en el templo de la Sagrada Familia, en Barcelona, el 7 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

Las arraigadas tradiciones eucarísticas de Valencia con sus grandes figuras sacerdotales.

«La ciudad de Valencia, de arraigadas tradiciones eucarísti- "ticas y sacerdotales, con su belleza y colorido, su personalidad "y rica historia romana, árabe y cristiana; sobre todo con sus "grandes figuras sacerdotales: San Vicente Ferrer, Santo Tomás "de Villanueva, San Juan de Ribera....»

JUAN PABLO II: Homilía durante la Misa celebrada en Valencia para conferir la ordenación sacerdotal a 141 diáconos, el lunes 8 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

Fundación Speiro

La fe cristiana y católica, que constituye la identidad del pueblo español, vista desde Santiago de Compostela, con una ventana abierta hacia las tierras también cristianas de más allá del Atlántico.

«Llego hoy a la última etapa de mi viaje por tierras de Es-
"paña, precisamente en el lugar que los antiguos llamaban "Fi-
"nis terrae" y que ahora es una ventana abierta hacia las nue-
"vas tierras, también cristianas, que están más allá del Atlántico.

»He pasado ya por diversas Iglesias locales, diseminadas por "la espléndida geografía de este querido país. He visitado tam-
"bién algunos santuarios, y en este momento me encuentro cer-
"ca de uno de los lugares sagrados más célebres en la historia, "famoso en el mundo entero: la catedral basílica que encierra "la tumba de Santiago, el Apóstol que —según la tradición— "fue el evangelizador de España.
"

»El Camino de Santiago creó una vigorosa corriente espiri-
"tual y cultural de fecundo intercambio entre los pueblos de "Europa. Pero lo que realmente buscaban los peregrinos con su "actitud humilde y penitente era ese testimonio de fe *al que me "he referido antes: la fe cristiana que parecen rezumar las pie-*
"dras compostelanas con que está construida la basílica del Santo. "Esa fe cristiana y católica que constituye la identidad del pue-
"blo español.

»Al final de mi visita pastoral a España aquí, cerca del san-
"tuario del Apóstol Santiago, os invito a reflexionar sobre nues-
"tra fe, en un esfuerzo para conectar de nuevo con los orígenes "apostólicos de vuestra tradición cristiana. En efecto, la Iglesia "de Cristo, nacida en El, crece y madura hacia Cristo *a través "de la fe transmitida por los Apóstoles y sus sucesores. Y des-*
"de esa fe ha de afrontar las nuevas situaciones, problemas y "objetivos de hoy. Viviendo la contemporaneidad eclesial *en ac-*
"titud de conversión en servicio a la evangelización, ofreciendo "a todos el diálogo de la salvación, para consolidarse cada vez "más en la verdad y en el amor.

»La fe es un tesoro *que "llevamos en vasos de barro, para "que la excelencia del poder sea de Dios y no parezca nuestra" "*(2 Cor 4, 7).
"

»Los peregrinos parecen responder: "Creí por eso hablé...., "sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también con Jesús "nos resucitá y nos hará estar con vosotros...., para que la gra-

Fundación Speiro

"cia difundida en muchos, acreciente la acción de gracias para "gloria de Dios" (L Cor G, *13-15).*

»Así perdura en Compostela el testimonio apostólico *y se "realiza el* diálogo de las generaciones *a través del cual* crece *"la* fe, *la fe auténtica de la Iglesia, la fe en Jesucristo, Hijo de "Dios hecho hombre, muerto y resucitado para ofrecernos la "salvación. El, rico en misericordia, es el Redentor del hombre.*

»Una fe que se traduce en un estilo de vida según el Evan- "gelio, es decir, un estilo de vida que refleje las bienaventuran- "zas, que se manifieste en el amor como clave de la existencia "humana y que potencie los valores de la persona, para compro- "meterla en la solución de los problemas humanos de nuestro "tiempo.

»¡Es la fe de los peregrinos que venían y siguen viniendo "aquí de toda España y desde más allá de sus fronteras. La fe "de las generaciones pasadas que "ayer" vinieron a Compostela, "y de la generación actual que continúa viniendo también "hoy". "Con esta fe se construye la Iglesia, una, santa, católica y apos- "tólica.»

JUAN PABLO II: Homilía durante la Misa celebrada en el aeropuerto de Santiago de Compostela el martes 9 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

Santiago, ciudad muy vinculada a la fe de España, con sus peregrinaciones, atracción y convergencia para Europa y toda la cristiandad.

«Al final de mi peregrinación por tierras españolas, me de- "tengo en esta espléndida catedral, tan estrechamente vincula- "da al Apóstol Santiago y a la fe de España.

" . . . . . .

»Este lugar, tan querido para los gallegos y españoles todos, "ha sido en el pasado un punto de atracción y de convergencia "para Europa y para toda la cristiandad. Por eso he querido "encontrar aquí a distinguidos representantes de Organismos "europeos, de los obispos y Organizaciones del contienente. A "todos dirijo mi deferente y cordial saludo, y con vosotros quie- "ro reflexionar esta tarde sobre Europa.

»Mi mirada se extiende en estos instantes sobre el continen-

Fundación Speiro

"te europeo, sobre la inmensa red de vías de comunicación que "unen entre sí a las ciudades y naciones que lo componen, y "vuelvo a ver aquellos caminos que, ya desde la Edad Media, "han conducido y conducen a Santiago de Compostela —como "lo demuestra el Año Santo que se celebra este año— innume-"rables masas de peregrinos, atraídas por la devoción al Apóstol.

»Desde los siglos XI y XII, bajo el impulso de los monjes "de Cluny, los fieles de todos los rincones de Europa acuden "cada vez con mayor frecuencia hacia el sepulcro de Santiago, "alargando hasta el considerado "Finis terrae" de entonces aquel "célebre "Camino de Santiago", por el que los españoles ya ha-"bían peregrinado. Y hallando asistencia y cobijo en figuras ejem-"plares de caridad, como Santo Domingo de la Calzada y San "Juan Ortega, o en lugares como el santuario de la Virgen del "Camino.

»Aquí llegaban de Francia, Italia, Centroeuropa, los Países "Nórdicos y las Naciones Eslavas, cristianos de toda condición "social, desde los reyes a los más humildes habitantes de las al-"deas; cristianos de todos los niveles espirituales, desde santos, "como Francisco de Asís y Brígida de Suecia (por no citar tan-"tos otros españoles), a los pecadores públicos en busca de pe-"nitencia.

»Europa entera se ha encontrado a sí misma alrededor de "la "memoria" de Santiago, en los mismos siglos en los que ella "se edificaba como continente homogéneo y unido espiritualmen-"te. Por ello el mismo Goethe insinuará que la conciencia de "Europa ha nacido peregrinando.

"

. . . . . .

»La peregrinación a Santiago fue uno de los fuertes elemen-"tos que favorecieron la comprensión mutua de pueblos euro-"peos tan diferentes, como los latinos, los germanos, celtas, an-"glosajones y eslavos. La peregrinación acercaba, relacionaba y "unía entre sí aquellas gentes que, siglo tras siglo, convencidas "por la predicación de los testigos de Cristo, abrazaban el Evan-"lio y, contemporáneamente, se puede afirmar, surgían como pue-"blos y naciones.»

JUAN PABLO II: Discurso en el acto europeista celebrado en la catedral de Santiago de Compostela el martes 9 de noviembre. *L'Osservatore Romano*, año XIV, núm. 47 (725), domingo 21 de noviembre de 1982.

Fundación Speiro